

# LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Viernes 25 de Abril de 1875.

Año V.—Núm. 1212.

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar a que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, a razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

**Gracia y Justicia.**—Ordenes.—Concediendo la permuta que han solicitado de sus respectivos cargos, a los registradores de la propiedad de Chinchón y Bujalance, y declarando jubilado al registrador de la propiedad de Ocaña, D. Fausto Prestamer Perez.

Resoluciones adoptadas por este ministerio respecto al personal de jueces, en las fechas que se expresan:

En 5 de Abril de 1875.—Declarando cesante a D. Bernardo Casani y Aras, juez de primera instancia de Belmonte, y nombrando para esta vacante a D. Rafael Martinez y Marcos, jubilado a su instancia.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Tolosa, vacante por promoción de D. Fernando Ruiz, a D. Ramon Fernandez de Retana, cesante de igual clase.

En id. id. Declarando cesante a D. José García Castro, juez de primera instancia de Cervera, y promoviendo a esta vacante a D. Manuel Cubells y Ciscar cesante de D. Vinaroz.

En id. id. Declarando cesante adon Antonio Sanchez Salinas, juez de primera instancia de Mutila, y nombrando para esta vacante a D. Justo Racho y Hernandez, cesante.

En id. id. Declarando cesante a D. Leon Cobrian, juez de primera instancia de Hellin.

En id. id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Hellin, de ascenso, a D. Cristóbal Perez Monte, cesante de igual clase.

En id. id. Disponiendo que D. Antonio Perez Ventana sea considerado como renunciante del cargo de juez de primera instancia de Olot.

En id. id. Trasladando al juzgado de primera instancia de Olot a D. Juan Lopez Cuesta, que sirve el de Igualada.

En id. id. Promoviendo al juzgado de primera instancia de Igualada, de ascenso, a D. Francisco Javier Aladrado, cesante del de Entrambasaguas.

En id. id. Declarando cesante a D. Marcial Gonzalez de la Fuente, juez de primera instancia de la Almunia.

En id. id. Promoviendo al juzgado de primera instancia de la Almunia, de ascenso, a D. Benito Seoane y Garcia, cesante del de Cervera del Rio Alhama.

En id. id. Declarando cesante a D. Rafael Romero de la Haba, juez de primera instancia de Valverde del Camino.

En id. id. Nombrando, en comision, para el juzgado de primera instancia de Valverde del Camino a D. Manuel Gallo y Rey, que lo es electo del de Nules.

En id. id. Declarando cesante a su instancia a D. Juan Antonio Hidalgo, juez de primera instancia electo de Hoyos.

En 6 de id. Nombrando para el juzgado de primera instancia de Cartagena a D. Rafael Pajaron y Cervera, electo del de Cáceres, y para este último a D. Roman Rodriguez Delgado, que sirve el primero de dichos juzgados.

**Guerra.**—Orden disponiendo queden disueltos para fin del próximo mes de Mayo los batallones provisionales de carabineros que aun existen, pasando las fuerzas que los componen a prestar el servicio especial de su instituto en las provincias a que correspondan.

**Gobernacion.** Orden disponiendo que durante la enfermedad de D. Francisco Silveira, subsecretario de este ministerio, se encargue del despacho D. Ricardo Alzugaray, director general de administracion local, y otra aprobando el reglamento interior del mismo ministerio.

## FECHAS CELEBRES

23 DE ABRIL DE 1525.—JUAN DE PADILLA.

En casos tales los que vencen son leales y los vencidos traidores. (CALD.)

Si recuerdo merecen los grandes acontecimientos de la historia; si en el corazón de los pueblos debe grabarse profundamente la memoria de los que por el bien común, la libertad o la independencia de su patria saben sacrificarse, pocos sucesos habrá mas dignos de libertarse del olvido que el realizado en la fecha a que se refiere este artículo. Entonces, en las tristes llanuras de Villalar cayó el heroico levantamiento de las comunidades de Castilla, y en su ruina cayó también envuelto el porvenir de España, sufriendo un retraso de tres siglos, la que iba a la cabeza de Europa en teoría y prácticas de gobierno.

Las Cortes castellanas habian en efecto venido sembrando los principios políticos de las Constituciones modernas, y la que proyectaron algunos de los mas decididos e inteligentes directores de las comunidades, forma una brillante demostración de ello. No predominaba el espíritu, algun tanto aristocrático de los aragoneses, ni el socialista de las germanías de Valencia;

era el verdaderamente popular de los gobiernos representativos. Tratabase de suprimir privilegios irritantes que reducian a lamentable extremo al pueblo y a la corona, y queriase tambien poner coto a la depredación económica a tal punto llegada, que segun cuentan los historiadores contemporáneos, no se topaba con un doblon de a dos sin saludarle respetuosamente. Los privilegiados tuvieron el mal fin de divorciar su causa de la del pueblo, al revés de lo que en análoga ocasion hicieron los nobles de Inglaterra; el resultado fué que mientras estos han cimentado un gobierno modelo y acrecido su propio esplendor e influencia, aquellos nos legaron el mas funesto absolutismo, y para si consiguieron tan solo la vergonzosa expulsión de las Cortes de 1558 y la poco encantadora perspectiva de acogerse a la servidumbre de los palacios.

Los comuneros y su heroico jefe Padilla cometieron un error que siempre pagan caro los que en el incurrir hallándose en iguales o parecidas circunstancias; les faltó audacia esa hermana de la fortuna: se perdieron en esperanzas y contemplaciones, olvidando que, como dice el obispo fray Prudencio de Sandoval «seguera del entendimiento humano ponerse uno en materias tan arduas, y ejecutarlas con remisión. Malas son (añade) las barajas, y es bien escusallas, pero comenzadas, prudencia es no durmiendo acaballas.»

El tiempo que los comuneros perdieron en Torrelobaton fué irreparable: dieron, con aquella inercia, lugar a que se ensayaran todas las malas artes de la corrupcion; que extendiese la envidia su cizaña; que desertasen los traidores; y se mantuviesen a la capa los remisos esperando el éxito para declararse sus secuaces. Los imperiales entre tanto habian concentrado fuerzas y se movian llevando consigo la flor de la nobleza, 6.000 infantes y 2.400 caballos; tropa toda aguerrida y bien organizada, aunque la infantería no les inspiraba gran confianza por las simpatías que mostraba a la causa de los populares.

Padilla se vió precisado a moverse en retirada hacia Toro, y desde el amanecer del infuista día empezó a engrandecerse y dibujar la figura homérica de aquella jornada. Armándose estaba cuando un sacerdote trató de disuadirle del movimiento refiriéndole aciagos yaticios. El valeroso capitán le contestó con noble entereza: «Dejaos de agüeros, hoy quiero ver la fuerza de la astrología; no atendais mas que a Dios, a quien he ofrecido mi vida por el bien común de estos reinos: de volver atrás ya no es hora, y estoy determinado a morir si tal es la voluntad divina.» Recuerda esto la respuesta, que en trance parecido, dió un héroe de la antigüedad, «el mejor de los agüeros es pelear por la patria.»

En Villalar no hubo batalla propiamente dicha; hubo uno de esos momentos de pánico que dispersa y derrota al ejército mas animoso. Todo se volvió aquel día contra la causa de la libertad: el agua que azotaba el rostro de sus soldados, y hacia poco menos que inútil el arma de los arcabuceros: el terreno pantanoso que molestaba grandemente a los infantes, y dificultaba el manejo de la pesada artillería; todo contribuyó a que se rompiera el orden en las filas, a que no lograra Padilla hacerlos detener en conveniente formación de batalla, y a que al empuje de la numerosa caballería imperial cediesen apresuradamente, buscando refugio en el pueblo que cercano se descubria. En vano se agitaba el brioso caudillo, en vano recordaba la grande empresa que habian acometido; viendo, por fin, que sus esfuerzos eran inútiles, volvió se a los pocos ginetes que le seguían: «No dirán mujeres—exclamó—que trajeron sus hijos y esposos a la matanza, y que despues me salvé huyendo;» y arremetiendo a los contrarios abrióse ancho campo entre ellos, hasta que cayó al suelo herido y rota la poderosa lanza. Con él quedaron prisioneros el segoviano Juan Bravo y los salmantinos Pedro Maldonado Pimentel y Francisco Maldonado.

No fueron los imperiales generosos en la persecucion: cien muertos, cuatrocientos heridos y mil prisioneros, «dodos en carnes», dice un historiador, porque hasta en la última prenda de sus vestidos se cebó el afán de rapina de los vencedores,» fueron el resultado de aquella mal llamada batalla.

Compréndese, sin embargo, ese furor cuando se recuerda que mediaban escitaciones como las de un P. Juan Hartado, que se metió en medio de la pelea cabalgando en un jaquillo y gritando, matad a esos malvados, destrozad a esos disolutos e impíos, no perdonéis a ninguno, indudablemente tendreis un descanso eterno entre los justos si borrais del mundo esa gente maldita; heridles por la espalda, nada importa que los perturbadores de la paz y tranquilidad caigan de frente o de espalda. Palabras atroces que muestran cuan-

to extravió el fanatismo, y mas si se aunan la pasión política y la religiosa... Achaque ha sido este de que nos da mas de una vez testimonio la historia, y si a la contemporánea acudimos hallaremos tipos como el del Sr. Hartado, no corregidos, pero si bastante aumentados: en cambio ese extravió personal lo cubren, en la época a que estamos refiriéndonos, el nombre del precursor de las comunidades, el franciscano Gimenez de Cisneros, y el hecho de que la justa demanda halló fuerte apoyo en algunas órdenes religiosas, tanto que a las de San Francisco y Santo Domingo proyectaban las comunidades conceder una representación especial en las Cortes. Otro episodio irritante ocurrió entonces. Los magoates no quisieron perder tiempo, y para el día siguiente fijaron el suplicio de Padilla, Maldonado Pimentel, y Bravo. No se extendía la condena al joven capitán Francisco Maldonado, a quien se conducía ya a la fortaleza de Tordesillas, cuando el conde de Benavente obtuvo gracia para su sobrino Pimentel. Maltratado y casi desnudo aquel otro estaba pidiendo ropa y algunos dineros a Alonso Ortiz, jurado de Toledo, cuando... pero dejemos describir esta atrocidad al obispo Sandoval. «Estando para hacer esto Ortiz, llegó el general de los dominicos y les dijo que los gobernadores mandaban volver a Francisco Maldonado para degollarle, porque el conde Benavente habia hablado con ellos pidiéndoles con eficacia que no degollasen a D. Pedro Maldonado en su presencia, porque era su sobrino y lo tenia por afrenta. Habiéndose divulgado que habian de degollar al D. Pedro, y ya no se hacia, habian acordado degollar en su lugar a Francisco Maldonado.» El desgraciado D. Pedro, que aceptó el triste cambio, sospechado de traición en el concepto público, no logró mas que dilatar algunos meses su infuista destino, lavando al fin con su sangre aquella sospecha.

Al concluir el obispo ya citado su ingenua relacion, nos dice lo siguiente: «Segun vemos, todas las ocasiones o hechos de esta vida, se regulan mas por los fines y sucesos que tienen, que por otra causa. Si a Cortes le sucediera mal en Mejico cuando prendió a Moctezuma, digáramos que habia sido loco o temerario. Tuvo dichoso fin su valerosa empresa y celebrábase las gentes por animoso y prudente.» Contra esa relajada moral política protesta la posteridad con su fallo. Padilla y sus compañeros, ajusticiados como traidores, son ahora encomiados como héroes... Lecciones debieran ser esas para templar la ira en las persecuciones. De todos modos el acontecimiento que a la ligera dejamos reseñado, es uno de los grandes de nuestra historia moderna, y su recuerdo nunca será inoportuno ni perdido. La relacion de hechos nobles y heroicos eleva las almas y fomenta el entusiasmo. Por eso se llama la historia, maestra de la vida.

23 DE ABRIL DE 1616.—MIGUEL DE CERVANTES.

«Ayer medieron la Extrema Uncion, y hoy escribo esta; el tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan, y con todo eso llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir, y quisiera yo ponerle coto...» Esto escribía Miguel de Cervantes Suavedra al conde de Lemus el 19 de Abril de 1616. Cuatro dias despues pasaba a mejor vida, lastimado por la indiferencia de sus contemporáneos.

Pocas personas hay ahora que no conozcan, de nombre al menos, y respecto a muchas casi pudiera decirse que de vista, al célebre autor del Quixote. Sus retratos se han reproducido y multiplicado; pero ninguno mejor que el dibujado por él mismo en el prólogo de las Novelas ejemplares. «Este que veis aquí, dice, de rostro aguilino, de cabello castaño, frente lisa y desbarbada, de alegres ojos y de nariz corva aunque bien proporcionada, las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes no crecidos, porque no tiene sino seis y esos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena, algo cargado de espaldas, y no muy ligero de pies, este digo, que es el rostro del autor de la Galatea y de Quixote de la Mancha... fué soldado muchos años, y cinco y medio cautivo, donde aprendió a tener paciencia en las adversidades: perdió en la batalla naval de Lepanto la mano izquierda, de un arcabuzazo; herida que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa, por haberla cobrado en la mas memorable y alta ocasion que vieron los pasados siglos ni esperan ver los venideros.»

Bien sabia Cervantes el destino que

«Que es grangería el parecer ser santo,» grangería que en verdad aun no ha dejado de ser explotada; empero no le llevaba a eso su natural carácter, que describe en el capítulo IV del Viaje al Parnaso, en los siguientes tercetos.

«Tuve, tengo y tendré los pensamientos, merced al cielo que a tal bien me inclina, de toda adulacion libres y exentos;

Nunca ponga los pies por do camina la mentira, la fraude y el engaño, de la santa virtud total ruina.»

Con semejante condicion de ánimo, no es de admirar que tan poco prosperase, y que cuando Apolo le mandó doblar la capa y sentarse sobre ella, dándole el triste consuelo de

«Que tal suele un venturoso estado, cuando le niega sin razon la suerte, honrar mas merecido que alcanzado,»

se viera en la necesidad de contestarle que no tenia capa. Quedóse en pie el pobre Cervantes, satisfecho, en cuanto posible era, al considerar que

«La virtud es un manto con que tapa y cubre su indecencia la estrechez, que exenta y libre de la envidia escapa,» pero reconociendo con amargura

«Que no hay asiento bueno si el favor no le labra, ó la riqueza.»

Cervantes tenia el convencimiento de su génio. ¿Y quién sabe si sus contemporáneos lo calificarian de vanagloria? La posteridad, por último, aunque tardamente, segun casi siempre sucede, ha dado a ese génio una satisfaccion inmensa. Cuando dirigiéndose al conde de Saldaña concluía una oda con esta exclamacion:

«Vendrá algun día que a ti mis pensamientos consagren inmortales monumentos,»

tal vez pensaba en su patria, en aquella patria que le dejaba morir pobre y olvidado. Su profecía se cumplió por entero. Los pensamientos de Cervantes han levantado a España un monumento mas grandioso que las pirámides y obeliscos.

Con la historia del Quixote ha sucedido lo que el mismo pronosticaba: «los niños la manosean, los mozos la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran, y finalmente, es tan trillada, y tan leída, y tan sabida de todo género de gentes, que apenas han visto algun rocin flaco, cuando dicen allí va Rocinante.»

Así es en verdad: el Quixote es ya una obra europea, y acaso la que mas frases y locuciones ha legado a todas las lenguas, en las cuales se conservaria eternamente su memoria, aun cuando el original y todas sus infinitas traducciones desaparecieran. Poetas de gran talento brillaron al lado de Cervantes, pero de todos los poetas de España—y esto lo dice un historiador de nuestra literatura—Cervantes es el único que pertenece al mundo entero.

El juicio de la posteridad es tan unánime, que apenas ha osado alzarse alguna critica, tan pronto nacia como olvidada. Schlegel juzga que el Quixote es de todas las obras del espíritu la única de invencion y génio. Para escribir esa obra se necesitaba, segun Buterkevich, poseer a un tiempo el hábito de observacion que da una larga experiencia, y el golpe de vista del génio, que penetra en los mas secretos abismos del corazón humano; ser en un mismo grado poeta y hombre de ingenio, y tener por fin a sus órdenes todas las riquezas de la lengua Castellana. Profunda es y avanzada en miras la fina sátira del Quixote, en la cual cree el historiador antes citado, que ejerció favorable influjo la muerte de Felipe II, «porque con el advenimiento al trono del indolente Felipe III, con nzo España a respirar mas libremente, y halló al menos el valor de jugar con las cadenas que no podia romper.» ¡Pobre España! ¡Épocas registra su historia en que ni aun la era otorgado ese triste consuelo!

Inagotable asunto a meditaciones y comentarios ofrecen la vida y obras de Cervantes, en ellas encuentran sus admiradores señales repetidas de la extension y profundidad de sus ideas. Nosotros, al conmemorar el aniversario de su fallecimiento, nos contentamos con tributarle este ligero recuerdo, valiéndonos de las propias palabras con que él supo física y moralmente retratarse.

No son estos los únicos acontecimientos que el día 23 de Abril trae a nuestra memoria; demasiado cercanos tenemos el de 1875, pero, aunque de graves consecuencias haya sido, parecemos demasiado vulgares las lecciones que nos ha legado, para que fuese disculpable alterar, refiriéndolas, la tranquila solemnidad de los aniversarios de Padilla y de Cervantes. El de este último absorbe de tal modo la atencion, que casi nos es necesario pedir indulgencia por haberle unido el del ilustre caudillo toledano.

no. ¡Grande es, sin embargo, la figura de esta, no porque consumase hechos de ruidosa fama, sino por la idea política, cuyo desenvolvimiento inició a costa de su vida! Sin la mano de hierro del despotismo, la historia de las comunidades hubiera pasado a las leyendas y a la poesía del pueblo, así como en nuestros dias hizo aplaudir en el teatro el número de Martínez de la Rosa, y la immortalizó la lira de Quintana.

En cuanto a Cervantes, nos bastará, por conclusion, unir el débil rumor de nuestro aplauso al que hoy tributa España al autor de la historia del Ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha.

## L. MUERTE DE DUPUYTREN.

El famoso cirujano Dupuytren era un hombre de extraordinaria accion, siendo admirable, no tan solo por el génio inventivo que le distinguia, sino por su prodigiosa facultad de aplicacion.

Sus descubrimientos científicos, a pesar de ser importantes, no le colocan en primera linea; pero conquistó el puesto principal entre los prácticos, por la facilidad con que trataba los casos mas graves, por la fecundidad de recursos que concibia en las mayores complicaciones y por esa admirable prontitud de vista e infalibilidad de juicio y de mano que tanto contribuyeron a acrecentar su reputacion.

Su carácter debió resentirse de la índole especial de los trabajos a que su génio le habia destinado.

El hombre que tenía en sus manos diariamente la vida de muchos de sus semejantes, aquel cuyos fallos no tenían apelacion, no podia hacer gran caso de esa pobre lastimosa humanidad, cuya poca valia tocaba tan de cerca. Esto hacia que Dupuytren considerase la vida y las cosas humanas con profundo y triste desdén.

Su corazón era, por consiguiente, duro, frío y despierto.

Deaunque los demás médicos célebres que fueron contemporáneos suyos no pudieran tolerar su orgullo. Cuando le acompañaron a la tumba, algunos de ellos como Orfila y Pariset ensalzaron sus grandes talentos, pero nada dijeron de sus sentimientos privados.

Llevando a un extremo exagerado sus doctrinas positivistas, Dupuytren se encarnizó en sus ataques contra lo que llamaba teorías especulativas, llegando con el tiempo su antipatía a ser una verdadera execracion. Nunca perdonaba nadie el mofarse de las cosas mas serias y formales.

Asistiendo en cierta ocasion a una misa en la capilla de San Dionisio, Dupuytren dejó caer con estrépito, en el momento de la consagracion, un voluminoso libro de horas canónicas que le servia de devocionario.

La duquesa de Angulema, que estaba presente exclamó:

—Parece que el Sr. Dupuytren pierde sus horas.

—Pero no pierde el tiempo, replicó el duque de Maille.

Dupuytren era infatigable en el trabajo. Se levantaba a las cinco, lo mismo en invierno que en verano. A las siete iba al Hotel Dieu y salia a las once. Comenzaba sus visitas y luego venia a la consulta que tenía en su casa.

A pesar de que despachaba las consultas con celeridad casi brutal, era tan numeroso el concurso, que algunas veces era necesario prolongar las recepciones hasta muy entrada la noche.

Un día en que era mas tarde todavía que de costumbre, se retiraba Dupuytren rendido de fatiga, cuando a la puerta de su despacho se presentó un nuevo enfermo.

Era un anciano de muy corta estatura, cuya edad no podia adivinarse fácilmente.

Su traje revelaba que era sacerdote.

—¿Qué teneis? preguntó Dupuytren con dureza.

—Señor doctor, respondió el presbítero, con vuestro permiso me sentaré antes. Mis pobres piernas son ya bastante viejas. Hace dos años que tengo un bulto en el cuello. Soy cura de un pueblecillo cerca de Nemours. El médico de allí me dijo que no era gran cosa, pero el mal creció hasta que el tumor se abrió por sí solo. Guardé cama sin advertir mejoría; pero esto no podia durar mucho, porque estoy solo para cuatro aldeas.

—A ver el cuello, dijo Dupuytren.

—Y luego, bien es verdad que mis buenos feligreses me ofrecieron ir a oír la misa a otro pueblo, pero eso no me pareció bien, porque el domingo lo necesitan para el desayuno. No estaba bien que se molestasen tanto por mí. Y luego la primera comunión, el catecismo y otras necesidades, me obligaban a ser asiduo hasta que me aconsejaron todos que viniera a consultarlos. Lo he pensado mucho, por que el viaje cuesta dinero, y hay muchos pobres en la parroquia... Hé aquí mi dolencia, señor doctor, añadió el cura ensando el cuello.

Dupuytren lo examinó despacio.

Ofrecía el cuello del enfermo una llaga de una pulgada de diámetro y muy profunda.

Era un absceso de la glándula submaxilar complicado con un aneurisma de la arteria carótida. La llaga estaba granangrenada y el caso era tan grave que Dupuytren se acordó de que el enfermo pudiera estar de pie.



Separá los labios de la herida, ejerció sobre ella una presión dolorosa hasta el punto de poder causar un síncope. El paciente no se dio por sentido ni experimentó estremeamiento alguno.

Terminado el examen, Dupuytren le agarró bruscamente la cabeza entre las manos y mirándole con fijeza le dijo con siniestro estallido de voz:

—Pues bien, señor cura, para eso que teñes, no hay mas remedio que morirte.

El cura recogió sus trapos y vendas y se los volvió a poner sin decir una palabra.

Dupuytren tenía la vista clavada en el enfermo.

Después sacó el cura una moneda de cinco francos que llevaba envuelta en un papel y la dejó sobre la chimenea.

—No soy rico, y mis pobres son muy pobres, señor doctor, dijo con adorable sonrisa; perdonadme si no puedo pagar mas cara una consulta del doctor Dupuytren. Me alegro mucho de haberos visto, si meo así estaré preparado para lo que me aguarda. Tal vez hubierais podido darme la noticia con alguna mas precaución. Tengo 65 años y a mi edad hay a veces algun apego a la vida. Pero no me resiento de ello. No me habeis sorprendido en un momento ese que yo esperaba hace mucho tiempo. Adios, señor doctor, voy a morir a mi presbiterio.

Y salió.

(Se concluirá.)

## LA PRENSA.

MADRID 23 DE ABRIL DE 1875.

### A «LA ESPAÑA CATOLICA.»

Rebate en parte y en parte aplaude *La España Católica* un artículo que, bajo el título de *El despotismo moderno*, escribimos hace pocos días, y en el que probábamos que la libertad es indígena en España, y el despotismo, extranjero.

De este tema, que en nuestros labios tiene un sentido profundamente liberal, saca *La España Católica* conclusiones francamente absolutistas.

Dice el colega católico:

«El despotismo nació del clima y de la heresia; y como en España no nacieron heresias y climas, tampoco nació aquí el despotismo. Este hubo de venir de fuera, como advierte muy bien *La Prensa*, pero no pudo entrar en nuestra patria hasta que las doctrinas anti-católicas le abrieron la puerta.»

De este párrafo candoroso y admirable, en que se falsea la historia y la lógica, resulta que los reyes católicos, influidos por Roma, fundando la Inquisición y arrojando de España a la población hebrea, no fueron despotas; que Carlos I, destruyendo las libertades castellanas, influido por tradiciones autoritarias alemanas no fué un despotas; que Felipe II, sofocando el espíritu libre pensador que en ese siglo en España y fuera de España, despertaba todos sus alas, borrando del pie de sus ejércitos la libertad aragonesa y la independencia de Flandes, poniendo toda la sangre de España al servicio de los Papas, convirtiéndolo en cenizas en las hogueras del Santo Oficio las mas vastas inteligencias, los mas nobles corazones de la época, tampoco fué un despotas; que Felipe III, iniciando la decadencia precisa de nuestra patria, después de tantas tiranías con la expulsión de los moriscos, no fué un despotas; que Felipe IV, poeta coronado, viviendo en una corte literaria, cultivando la comedia, única producción que se había hecho posible en nuestra desventurada patria, entregando el cetro y la corona magnífica, que mejor que a sus estrechas sienes cuadraba a las zonas del globo, a un favorito derrochador de la riqueza y de la gloria española, tampoco era un despotas; y por último, que Carlos II, esclavo de Roma, esclavo de la Inquisición, esclavo de sí mismo, de sus sueños, de sus visiones, de su hipocondría, de sus nervios, de sus terrores, no era, según el criterio de *La España Católica*, pobre y débil instrumento de una teocracia despotica.

Y sin embargo, estos monarcas, y no enumeraremos otros posteriores, eran católicos, apostólicos, romanos, y vivieron en siglos en que las doctrinas anti-católicas no habían penetrado en España.

El colega llama a estos siglos los de la historia cristiana, y a propósito de ello se esfuerza por convencernos de que el freno impuesto por Dios a los reyes es el que mejor evita las tiranías.

Pues bien, justamente las épocas en que la España antigua gozó de mas libertad y bienestar, fueron aquellas en que rechazaba energicamente la propaganda ultramontana, la influencia de los Papas en las cosas del régimen interior del país; cuando en las leyes, en las costumbres, en los fueros, en la literatura popular, se veía un espíritu de oposición constante a Roma, a los Papas, a la Inquisición, al rito romano; cuando en España regían instituciones que no son por cierto ultramontanas, como el matrimonio civil y la libertad de cultos; cuando la Iglesia nacional, los obispos y el clero español estaban contenidos dentro de la órbita de sus funciones; cuando Roma excomulgaba a nuestros reyes y nuestros reyes corrían espada en mano detrás de los enviados de Roma; cuando Carlos I, ya sometido a Roma, pero todavía inquieto y revoltoso, desencadenaba contra la ciudad eterna sus legiones alemanas y españolas, que saqueando la ciudad buscaban al Papa para ahorcarlo sencillamente, y en fin, cuando el mismo Felipe II en los albores de su reinado, tan fanático después, daba orden a sus ejércitos de estar prontos a marchar sobre Roma.

Entonces sí que brillaba en la historia patria el espíritu indomable de las libertades

castellanas; y entonces había en España hebreos y árabes que levantaban libremente sus altares a la sombra de las catedrales góticas; entonces el ultramontano hacia vanos esfuerzos por penetrar en nuestras leyes y por eso en los concilios de León y de Coyanza que cita el colega, se declaraba responsables a los reyes de sus actos, como no presidente de república, lo que sin duda no entrará en el sistema político de los neocatólicos.

Conste pues que la libertad es indígena en España porque procede de nuestro modo de ser activo e independiente; el despotismo es extranjero porque procede de la Alemania, feudal; de la Francia de Luis XIV, y sobre todo de la Roma de los Papas, cuyos principios han minado la libertad y las instituciones que hasta el siglo XV fueron la base de la verdadera grandeza y prosperidad nacional.

En nuestro siglo, viciado el ultramontano en todos terrenos, hace el postrer esfuerzo y nos envuelve en los horrores de las discordias civiles, de las que gracias a la vitalidad de las ideas modernas, saltemos vencedores y cada vez mas libres, mas amigos de la libertad del pensamiento y cada vez mas opuestos a la ingerencia de la Iglesia intolerante en los asuntos del Estado.

No confundimos monstruosamente como lo hace *La España Católica*, el cristianismo con el ultramontano; el primero no ambiciona los bienes de la tierra, fija los ojos en el cielo y hacia él marcha constante sobre las alas de la caridad y de la oración; el cristianismo ignora que en la tierra existan poderes que sojuzgan, ni Estados que gobernan; es pobre, es inocente, es severo, es dulce, es puro, es sencillo y humilde; no necesita para reinar sobre las almas, de la polémica, ni de los folletos, ni de los periódicos, ni de los congresos, ni de los cánticos, ni de las reacciones; le basta abrir el Evangelio; no se le ve nunca en el palacio de los reyes, sino para recomendar la justicia, ni en los hogares del pueblo, sino para establecer la concordia; jamás maldice, y cuando los enemigos lo asedian, como Cristo en su última noche, ruega por sus enemigos y espera el triunfo de la eficacia de la verdad, no de las intrigas.

¿Algunos de estos caracteres del cristianismo, convienen con el ultramontano?

Ya ve *La España Católica*, como sobre las bases deleznales del ultramontano no se pueden fundar monarquías ni repúblicas; cuando mas son posibles las teocracias, no el gobierno de Dios, sino el gobierno del sacerdote sobre la tierra.

### BOLETIN DEL DIA.

Cuando a la vida no preside un ideal claro y perfectamente definido, y cuando la falta de conocimiento de sí propio hace imposible establecer esa relación entre el estado actual y el final a que aspiramos, relación que se traduce en los medios lógicos y racionales para llegar a él, queda la vida reducida a una serie continuada de contradicciones que revelan las fluctuaciones por que entre opuestos polos camina el individuo, y la falta de sentido para descubrir el verdadero Norte que le guía.

No apoyándose en nada sólido y permanente, en nada que tenga verdadera realidad, pónese el hombre a merced de las circunstancias que le rodean, dando al accidente todo el valor que corresponde a lo esencial, y deja absorber y determinar su vida por esas mismas circunstancias exteriores del momento que, al fin como dependientes de otros seres, concluyen por matar en provecho de ellos a aquel que se ha prestado a servir de instrumento únicamente, trocando por condición tan infima la representación que en el concierto humano debiera tener y la misión que en el mismo debiera cumplir.

Esto, que es fundamental respecto de la vida en general, es por lo mismo igualmente aplicable a los individuos que a los pueblos, a las sociedades que al Estado, a los Gobiernos que a los partidos. Unos y otros, cuando faltos de ideal y del conocimiento de sí mismos no pueden hacer afirmaciones propias que determinen su especial carácter y representación, corren de acá para allá sin orden ni concierto hasta que desaparecen de la escena a fuerza de tumbos y vaivenes.

Nada hay que se parezca tanto a la existencia que hemos descrito como la de la situación política que atravesamos.

Aparece hoy en ella una tendencia contraria a la de ayer, indicase para mañana otra diferente de las dos, aspirase a lo mismo que antes se condenaba, renúnciase luego a la aspiración que se tuvo, témesese lo que en momentos anteriores constituía las mas gratas y salvadoras esperanzas, sin perjuicio de fundarlas a última hora en lo que acababa de producir espanto; y en medio de este desconcierto, muy semejante a la de los planes del loco, consumense las fuerzas del país, entregado por secretos arcanos a la dirección de los hombres que hoy ejercen el poder, crece la ruina que debiera conjurarse, y faltos ya de aire respirable y cansados de tan torpe juego, nos preguntamos todos si tendrán término tantas desdichas, y si olvidará Dios en su misericordia al país mas sufrido y purdente de la tierra.

Descendiendo en el asunto hasta el nivel que hoy alcanza la política, en todas partes hallamos las pruebas de lo que decimos.

Anunciada la situación actual con el carácter de sabio y prudente encauzamiento de las corrientes revolucionarias que, durante seis años, han demostrado al mundo ci-

vilizado que la inmensa mayoría del pueblo español, lejos de ser refractaria a las modernas instituciones a título de inconsciente apego a la tradición, tiene grandes deseos de ocupar un puesto digno entre los pueblos que con mas acierto tienden a conciliar el pasado con el porvenir, corrigiendo errores de la caduca civilización, hemos visto con dolor, ya que no con extrañeza, cómo desde los primeros instantes han desmentido las prácticas del actual Gobierno a la teoría presentada, de una manera tan elocuente, que hace pensar al menos reflexivo, que si había de ser la situación tal cual se la anunciaba, no eran estos los hombres llamados a representarla, así como tampoco pudieron hacer declaraciones revolucionarias y liberales, si desde luego y por toda significación política tenían la de la reacción, mas o menos decidida.

Mas no es en esta contradicción en donde hallamos el verdadero origen del mal, sino en la imposibilidad que tienen los representantes de la situación de definir el objetivo a que aspiran y determinar el procedimiento para conseguirlo. Hombres de talento e instrucción, como entre ellos hay, no han podido desconocer el descrédito que sobre su obra caería, una vez probada la inutilidad de sus promesas. No las hicieron, pues, seguros de su cumplimiento y de que ellas fueran suficientemente explícitas y capaces para conjurar la profunda crisis social y política que atravesamos: reconociéndose desde luego impotentes para dominar la tormenta, no supieron sustraerse a los pobres intereses de partido, y con la convicción de no adelantar un paso en la resolución del árduo problema que atrae y consume todas las fuerzas de los grandes pensadores y estadistas del mundo entero, resolvieron a aprovechar la ocasión que se les presentó para desempeñar el misero papel que muchos de sus predecesores, constituyendo situación política por el solo placer de mandar, aun cuando para ello y para procurarse auxiliares, tuvieran que empezar engañando, para concluir atrayendo.

Consecuencia de todo lo dicho es, que un día se llame a los constitucionales y al otro se les rechaze: que un día *La Epoca* diga lo contrario que el anterior, y que otro guarde para tratar un asunto, de suyo claro y evidente, cuando hay criterio que responda a un principio fijo y claramente definido, a que se le dé santo y seña, que es con frecuencia contradictorio, como respondiendo a ese cómicó pugilato de influencias y personas. De ahí es que cuando lo despus de haber abogado por un sentido liberal se ve probable, aunque mas o menos lejano, el triunfo de otra fracción liberal que no es la representada por él, no tema *La Epoca* en coincidir con *El Eco de España* en su desden por esta fracción y en el exclusivismo intransigente.

No otra es la explicación que hallamos a las veleidades del colega mencionado y de todos los órganos de la situación, y bien claramente nos la indica *La Patria*, cuando afirma, dirigiéndose a nosotros que le interrogamos sobre el asunto, que el restablecimiento de la disciplina entre los constitucionales podrá garantizar en su día a supremos poderes, de la fuerza y vigor del partido para la gobernación del Estado.

Sin que hoy entremos a ver en la política menuda o de personalidades, cuáles son los halagados con la esperanza de la victoria, dada la opuesta actitud de *La Epoca* y *La Patria*, amigo el uno del Sr. Cánovas, y defensor el otro del Sr. Romero Robledo y de los que con él pertenecen a un mismo partido, muy trabajado ayer y casi compacto hoy, según nos dicen, nos limitamos a consignar el hecho de la falta de ideal político y social en la situación, y la semejanza de sus planes a los del loco.

Ahora bien; ¿es posible la vida sin objeto? Nuestros lectores nos dispensaran si no le escribimos la contestación; pero a poco que reflexionen la encontrarán en sí mismos.

*La Bandera Española* da sin duda gran importancia al artículo de *El Imparcial*, titulado *Nuestro deber*, supuesto que se ocupa de él con notable insistencia.

En su *Crónica* dice lo siguiente:

«Para organizar los partidos monárquicos habiendo monarquía, desde luego habrá pensado nuestro antiguo correligionario *El Imparcial*, que no sería lógico ni posible irse lejos en busca de lo que se tiene cerca; que la primera condición, la primera base de la obra es aceptar la monarquía establecida, y limitar a la órbita trazada su actividad de pensamiento y de acción. A esto parece que se encamina el artículo de hoy, y a solo esto puede encaminarse si tiene algun objeto.»

Otra cosa habrá pensado *El Imparcial*, y es que el movimiento regular de los partidos dentro de toda monarquía constitucional, exige la unidad de Constitución y la unidad respecto a la persona en quien la institución se encarna; porque de otro modo, cada cambio de ministerio, cada alternativa de los partidos en el poder, tendría que ser un cambio de leyes fundamentales y un cambio de la persona que representara la institución; cosa que ningún filósofo ni político ha imaginado hasta el presente.

Los elementos monárquicos cuentan ya con uno de los términos indispensables, pero carecen de otro. ¿Cómo resolverlo en la situación presente? ¿Y cómo reorganizarse sin tenerlo? ¿Qué Constitución será la que permita el turno pacífico de los moderados y revolucionarios, la que acepten unos y otros, la que aquellos deban aplicar con procedimientos de conservador y estos con procedimientos reformistas?

En su artículo de fondo titulado *Caracteres de la situación*, dice tambien:

«Que proclama (el actual Gobierno) la monarquía constitucional y defiende la legitimidad de D. Alfonso, es cuanto ha podido comprender la opinión, y por cierto que la primera parte imperfectamente; porque originan una gran confusión las declaraciones contradictorias de los periódicos ministeriales y el vario carácter de los elementos que apoyaron siempre a la monarquía, o los que ahora se van adhiriendo o aproximando a ella, desde Cabrera hasta *La Iberia* y *El Imparcial*.»

Tambien *La Epoca* dedica un sendo artículo al de *El Imparcial*, donde leemos lo que sigue:

«Después de las recientes polémicas entre *La Iberia* y *La Patria*, en que se ha discutido acerca de si ciertas reclamaciones en sentido monárquico debían preceder o seguir a la hipótesis de que los declarantes fuesen llamados a la dirección de los negocios públicos, las palabras de *El Imparcial* son una censura clara dirigida contra los monárquicos que, para proclamar que lo son, creen necesario aguardar a saber si se les invitará mas o menos pronto a la participación del poder.»

*La Política* dice del mismo artículo:

«*El Imparcial* cree que todos los liberales monárquicos que tienen por símbolo la Constitución de 1869 deben agruparse para salvar la libertad, respetando los poderes constituidos y procurando atraerse la simpatía del país. Nuestro colega opina por la organización del partido liberal y la unión para salvar la patria, y de paso lanza un dardo a los conservadores diciéndoles que miran al poder y cuentan con él para determinar su actitud, mientras los partidos populares se ponen primero de acuerdo con la nación.»

Y para fin de fiesta leamos las siguientes líneas de *El Imparcial*:

«*El Diario Español* de anoche dice que el Sr. Gasset y Artima celebró ayer una entrevista con el Sr. Cánovas del Castillo, y *La Correspondencia* añade que tambien conferenció con el Sr. Elduayen.»

Efectivamente, nuestro querido amigo el Sr. Gasset, propietario de *El Imparcial*, tuvo que visitar ayer al señor presidente del Consejo de ministros y al señor gobernador civil de la provincia.

¿Que relación habrá entre estas visitas y el discutido artículo?

Nosotros guardamos silencio, santo silencio, como el que profesaba Quevedo, pues sabemos de memoria las prescripciones del decreto sobre imprenta y a mayor abundamiento hemos dicho ya lo bastante para que nuestros lectores, con los que queremos vivir en constante comunicación, comprendan el criterio que nos guía en tan espinosas materias. Dejaremos, pues, a otros colegas la responsabilidad de sus palabras y de sus intenciones, a fin de no ser instrumentos de determinadas combinaciones.

La situación que se creó en Enero de 1874, apenas alcanzaba cuatro meses de existencia, cuando principió a considerarse insostenible por uno de los elementos que la componían. *LA PRENSA* creyó que la conciliación debía continuar en el poder, bien personificada por los hombres que entonces formaban el Gobierno, o por otros elegidos de los grupos a que aquellos pertenecían; y contra la opinión de personas que a la sazón nos eran muy queridas, sostuvimos la nuestra con la constancia y la fe que inspira una honrada conciencia, que todo lo pospone al interés de la patria y de la libertad.

Todos, enemigos y partidarios de la conciliación, asegurábamos tener por único objetivo el concluir con la guerra civil y con solidas todas las libertades del Código político vigente: los defensores de la conciliación fuimos vencidos, y la suerte que cupo a lo que se llamó *objetivo* común, fiado a la custodia de los mas homogéneos, está a la vista de todos, para que nosotros no necesitemos decir una palabra mas sobre el particular.

Ahora bien; en la fecha a que nos venimos refiriendo, nuestro estimado colega *El Imparcial*, porque así lo juzgaba conveniente, defendía una conciliación mas amplia, que nosotros rechazábamos, porque la considerábamos infecunda en favor de la libertad.

Por razones análogas nos hemos limitado ayer tarde a copiar algunos párrafos del artículo que por la mañana apareció en las columnas de *El Imparcial*, y creemos que *La Iberia* no debía esperar otro proceder en nosotros, que no nos entusiasmasen ni convenciesen con unas cuantas frases estudiadas y cambiadas al aire libre, ni cooperamos a rehabilitaciones de las que nada provechoso esperamos para la libertad.

Creíamos haber dicho lo bastante para ser entendidos, principalmente por *La Iberia*, en las tres líneas que precedían a los párrafos tomados del apreciable colega de la plaza de Matute.

*El Eco de España*, periódico cuya templanza es proverbial, rompe el fuego contra los constitucionales hasta el punto de que *La Iberia* se sienta cruelmente herida y se queje de su conducta atrabiliaria.

*El Diario Español* secundaba admirablemente la campaña de *El Eco*, si bien parece superarlo en la violencia del ataque.

Los siguientes sustanciosos párrafos son los de un artículo que consagra a desfogar sus iras contra los constitucionales:

«Nunca, nunca, nunca con el alfonsismo; gritaban; (los revolucionarios) antes demagogos, antes carlistas, antes cuáqueros, que con el alfonsismo. El alfonsismo es una cosa peor que la anarquía, peor que la cesantía, peor que el ostracismo sin recursos, peor que el no vivir de la política: el alfonsismo es la reacción. ¡Horrible palabra, idea abominable, cosa insuportable! Por

fortuna, ya saben los españoles lo que la maldita reacción significa, y no dejarán, ni permitirán que venga con sus odios, con su soplo de hielo a apagar todas las luces del progreso, una por una, y a ponernos mantados a los pies de una inquisición hipocrita.»

«Ea, pues, liberales del quinquenio: si la reacción no ha venido, ni viene, ni vendrá, ¿qué diablos perdéis con venir vosotros a esta monarquía, aunque no sea mas que por curiosidad? ¿No tenéis deseo, en lo íntimo de vuestra conciencia, de conocer la buena, la verdadera, la digna, la innegable, la provechosa libertad? Pues a ella vamos, venid. Ved que si os empeñáis en aguardar a la reacción, no vais a lograr ofrecer a la patria vuestros servicios. La vida es corta.»

Como se ve, la benevolencia que despliegan los periódicos de la situación con los constitucionales es un aliciente para que se acojan cuanto antes a la fórmula propuesta por *La Patria*.

Es singular y expeditivo, el procedimiento que ha seguido el príncipe de Bismark para obtener del gobierno belga que sean atendidas sus reclamaciones.

Sabido es que la respuesta del conde de Aspremont a la Prusia se fundaba en la imposibilidad de alterar las instituciones de Bélgica, poniendo restricciones a la libertad de imprenta. El gran canciller de Alemania, ha sometido inmediatamente a la consideración del gobierno de su país una proposición encaminada a remediar la falta que se nota en la legislación alemana de medios que protejan a los países extranjeros contra los proyectos que en lo sucesivo emanasen de súbditos alemanes.

Hecho esto, se ha pasado a la Bélgica una nueva nota en que se le ofrece como ejemplo, la reciente medida que Bismark trata de aplicar en su propio país. Esta última nota es mas expresiva que la primera y generaliza mas la cuestión, hablandose en ella de que convendría que todas las naciones se entendiesen para realizar la misma idea. Esto revela la intencion de someter estas cuestiones a las decisiones de un congreso diplomático.

Tampoco lo propuesto en Alemania por Bismark se refiere tan solo a la prensa, sino a todo género de perjuicios, en lo cual va envuelta indudablemente la cuestión suscitada cerca del gobierno italiano, en lo tocante a la ley llamada de garantías.

Llama un periódico la atención sobre la conducta patriótica que el partido progresista observa en todos los países. En efecto, no solo es en Francia donde los liberales hacen el sacrificio de sus aspiraciones mas inmediatas en pro del bien común. Tambien en Alemania acontece lo mismo. Al discutirse en Berlin la supresión de los artículos 15, 16 y 18 de la Constitución prusiana, el partido progresista pidió tambien que se suprimiese el 24, que encarga al clero la educación religiosa en las escuelas de enseñanza. Esto no pareció prudente al gobierno, y la proposición fué retirada a fin de no promover obstáculos al poder.

Verificadas en París de nuevo las elecciones de consejeros del departamento del Sena, que habían resultado empatadas, han sido elegidos por el canton de Neuilly, M. Villeneuve, republicano, por mas de 5.000 votos contra M. Iby, que no llegó a reunir 3.000, y en el canton de Pantin, M. Jaquet, tambien republicano, por mas de 4.000 votos contra menos de 2.500, dados al candidato M. Colladeau.

Hace muy bien *La España Católica* en guardar cautela en eso de citar atrocidades debidas al fanatismo, ora religioso, ora político. Demasiado sabe que no saldría ganando mucho en la partida. Por de pronto, no es posible comparar los transitorios sucesos de las revoluciones con lo hecho en nombre de intereses permanentes, durante una situación normal y por los tribunales autoritadamente constituidos o por poderes que se consideraban como regulares. Ni tampoco se pueden poner en parangon los hechos de un foragido con los perpetrados en representación de las ideas religiosas de mansedumbre y caridad. *La España Católica* toma a su cargo la justificación de las sentencias de muerte que hemos citado. No hace así mas que reflejar fielmente sus anticristianos sentimientos.

Ya lo hemos dicho en uno de nuestros artículos. No estamos conformes con el sistema de reencarnaciones que siguen algunos periódicos, porque así perpetúan los motivos de desunión entre los liberales, se fomentan los odios y se da un triste ejemplo de aficiones a las reyertas callejeras.

No hay situación alguna política que no tenga mucho de vituperable, y es terreno muy resbaladizo el de las reconveniones, sobre todo cuando son pocos en España los hombres que no hayan tenido alguna participación en los acontecimientos de los pasados años, que dicho sea de paso, serán juzgados por la historia con alguna mas honra, con alguna mas verdad, con alguna mas imparcialidad que hoy. La revolución de Setiembre tiene en nuestros anales un puesto digno que no puede rebajarse con declaraciones, para las cuales se toman como base hechos que algun día se explicarán si ya no se comprenden hoy perfectamente por quién se precie de juicioso y recto.

*La Iberia* se queja amargamente de la intolerante dureza con que los periódicos ministeriales tratan a los constituciona-



les aun despues de las últimas declaraciones.

Despues de insertar algunos violentos párrafos de *El Eco de España*, escribe el asendereado colega lo siguiente:

«Si todo el despocho que revelan las anteriores líneas no lo demostrara, si toda la saña que estos días rebosan contra el partido constitucional las columnas de los periódicos inspirados por el Sr. Canovas, desde la culpa o intencionada *Epoca* hasta el belicioso y desenvuelto *Diario Español*, no dejara ver bien claro que aquel hombre político ha debido experimentar un amarguísimo desengaño con los últimos actos de nuestro partido, bastaría la coincidencia de éstos con ciertos movimientos políticos iniciados por una parte del ministerio para ponerlo en evidencia.»

No lo extrañe *La Iberia*: el hacer bien al diablo ha producido siempre débiles resultados. Procure apartarse de ciertos contactos espinosos y no se quejará al encontrarse mal herido por los que mas benevolencia y agradecimiento le debían.

#### Dice La Correspondencia:

«La crisis de 1870 al 71, cuyos temores de reproducción preocupaban ayer a *La Política* y a algun otro periódico, se refiere a la de posibilidad de una nueva guerra de Alemania por sus desavenencias con Bélgica.»

¿Y qué duda que esa crisis era extranjera?

En verdad que hablar de crisis en España y aunque sea de las crisis patológicas es lo mismo que hablar de la soga en casa del ahorcado.

Nuestro alegre colega *El Perro Grande* escribe el siguiente chispeante suelto:

«Agitado por el movimiento que estos días resuelven varias fracciones en incubación situacionera, un amigo mio, de esos que tienen la conciencia de alquiler, fué á tomar consejo de un andaluz de chispa, que ha sido alcalde, sobre en qué iglesia se matricularia con mas honra y provecho.

—¿Sabe V., le dijo, lo que á mi me pasó una vez que fui á jugar á la ruleta? Pues yo vi allí uno que era de la casa, y le pregunté con la franqueza de mi tierra: «Dígame usted, ¿dónde le parece que debo poner esta monedilla?» Pues oiga V. lo que me dijo, y aplique V. el cuento.

—En el bolsillo.»

#### Leemos en El Correo Militar:

«Será fácil que dentro de pocos días tome la guerra civil un carácter muy distinto al que ha tenido hasta ahora.

No es esto expresar ilusiones exageradas ni decir que la obra se realice en un solo día; pero tras de un fuerte quebrantamiento material del enemigo, puede venir su decaimiento moral y la pacificación anhelada.»

¡Dios oiga al colega!

Parece que por fin el Sr. Salaverría se propone reformar los impuestos de guerra y celebráramos que la modificación se hiciera con acierto. Nosotros creemos que dichos impuestos podrían ser mas productivos, haciéndolos al propio tiempo menos gravosos, y menos sujetos á formalidades superfluas que no sirven mas que para hacerlos ineficaces.

Algunos periódicos extranjeros refieren los sucesos de Buenos Aires, de muy distinto modo que lo dicho hasta aquí. Según parece, á consecuencia de haber reclamado los jesuitas que el Estado les devolviera los edificios que antiguamente poseían, los estudiantes organizaron una manifestación que de pacífica se convirtió en agresiva, al saberse que uno de ellos, llamado Susini, que llevaba la bandera, había sido asesinado á las puertas del convento de jesuitas. No tenemos noticias para dar fe á estas ó á las otras versiones y nos limitamos á reproducir, suprimiendo detalles, lo que hemos leído, hasta que se tengan noticias positivas.

Debemos decir á *La España Católica* que si el actual Gobierno hubiera exigido juramento de fidelidad y adhesión á los cateóricos, los que no hubiesen querido prestarle, hubieran dimitido, y nada mas. Hay un empeño decidido en querer tener razón

á toda costa. Repetimos que la cuestión de respeto á las instituciones ó á los gobiernos constituidos, es muy distinta de la cuestión científica ó de enseñanza.

Los periódicos que se arrojan la representación de lo mas sano y de lo mas sublime, no saben mas que emplear frases poco dignas de la cultura. Las palabras *ponzoña, infamia, infernales*, son las mas decorosas que emplean. En cambio tambien ponen en juego hasta la delación pública.

Y es que los malos hábitos nunca se pierden. Ni siquiera advierten que así es como han logrado desprestigiar la causa que sustentan.

#### EL CARLISMO.

La *Gaceta* de hoy no publica ninguna noticia referente á la guerra.

De las que publican los periódicos copiamos las siguientes:

«De los cuatro batallones carlistas que pasaron el viernes con dirección á la frontera, ha regresado uno por Oyázuñ hacia Andoain.

—Desmientense las noticias que habian circulado acerca de recientes fusilamientos cometidos por los carlistas en Valmaseda.

—En las primeras horas de la madrugada de anteayer trataron de molestar los carlistas con un vivo tiroteo á nuestras avanzadas de Miravilla, sin que consiguieran mas resultado que gastar sus municiones.

—Los días 19 y 20 se ha roto el fuego en nuestras posiciones del primero y segundo cuerpo del ejército del Norte, con objeto de hacer una demostración contra las líneas enemigas. Lo mismo habrá practicado el general Loma en Gayangos. Se cree que el enemigo deja desguarnecida á Estella. No faltará quien desee sacar partido con un fuerte ataque por ese lado; pero debe tenerse presente que en Estella existen 300 prisioneros.

El canje, parece, se verificará el 25. Las presentaciones continúan, verificándolo ya las clases de sargentos y cabos. Los rumores de paz siguen en aumento.

Un paisano ha tratado de incitar á dos soldados á la desertion; lo prendieron, y el día 21 habrá sido juzgado en consejo verbal.

El 20 se presentaron en el estado mayor los dos mayores del ejército moldo-valaco, siendo recibidos por los jefes y oficiales con toda deferencia, y en el acto se les enteró de la organizacion de nuestro ejército y sus posiciones, y la seccion topográfica les proporcionará los planos para mayor inteligencia. El 21 salieron para Monte-Esquiza.

Las obras de fortificación tocan á su término.

—Uno de estos últimos días han efectuado un reconocimiento por los alrededores de la plaza los voluntarios de Irun.

—Es tal la acumulacion de enfermos que tienen los carlistas en su hospital de Alboacér, que no bastando la poca y mala asistencia facultativa que habian montado, se ha tenido que proceder á enseñar cirugía á los asistentes sanitarios, á los cuales se ha encargado de explicarle las asignaturas el médico director del establecimiento. ¡Pobres enfermos!

—El Burgo de Osma se encuentra profundamente contristado por los rebene que se hallan en poder de los carlistas, entre los que se cuentan algunos ancianos, mujeres y hasta niños de cortísima edad.

Piden por su rescate 25.000 duros; pero aquel pueblo, escaso de recursos como todos sus comarcas, no puede en manera alguna satisfacerlos; para hacerlo así, salió ayer una comision encargada además de procurar por las súplicas y por la persuasión la libertad de los rebene.

Unos días antes de los sucesos á que nos referimos, la misma faccion Cortázar, compuesta de unos 120 hombres, entró en el pueblo de Almazan y cobró los contribuciones.

—El jefe de sanidad militar de Barcelona está gestionando en aquella capital la cesion de un local con el fin de crear un nuevo hospital militar para atender á las necesidades de los batallones de nueva creacion.

—Las noticias que tenemos, respecto al movimiento de las facciones, indican que *Chavato*, con su gente, se encontraba el lunes por la mañana en Barriol.

En Onda se presentó la noche del domingo fuerza de Vizcarro, y sin permanecer mas que dos horas, se llevó varias familias liberales y á los padres de tres quintos que se presentaron en caja días pasados.

Tambien la misma noche del domingo se presentaron en Almazora 12 carlistas, los cuales se mudaron la ropa, y acto continuo abandonaron la poblacion sin incomodar á nadie.

—Segun las noticias que en Valencia se reciben de la comarca ocupada por los carlistas, Dorregaray hace seis ó siete días que se encuentra en la Iglesia del Cid. Desde allí toma todas las disposiciones que considera prudentes, siendo una de ellas la de que queden arrestadas en la Iglesia las siete mujeres que se llevaron los carlistas de Villafraanca para trasladarlas á Cantavieja.

—Ha sido puesto en libertad por los carlistas el brigadier Anton, que se hallaba en Camprodon, prisionero de Saballs hace cinco meses y medio, habiéndose negado á incluirle en el canje.

—El coronel Sancho continúa aun prisionero de los carlistas y siendo victima del encono de Gamundi.

—El lunes se celebró en la Coruña consejo de guerra para fallar el proceso contra varios individuos acusados de delitos comunes, que pertenecieron á la disuelta faccion de Ramos.

—Los contribuyentes de Caudete han tenido que abonar, segun *Las Provincias*, las cantidades exigidas por los carlistas; pero estos les han perdonado las multas que impusieron por no haberlo hecho oportunamente.

Tan escasos de cuartos se hallan los carlistas que merodean por la parte de Astigarraga, que venden á razon de diez cuartos su racion de carne (una libra).

En Tolosa se venden los mejores corderos de 6 á 8 rs.

—Anteayer entraron en Tortosa los prisioneros carlistas hechos en Cheste.

#### CRÓNICA GENERAL.

Oficialmente han sido desmentidos los rumores que habian circulado por Madrid estos días, de que no volvería á esta capital el embajador francés Sr. Chandonry. Así lo dice un diario ministerial.

Los Sres. Núñez de Arce, Peñuelas y Leon y Castillo, han dirigido una carta á *El Diario Español*, rectificando el contenido de un suelto en que este colega se ocupaba de la cuestion de los constitucionales.

Los referidos señores niegan en absoluto que la fórmula de union de que estos días se ha venido hablando, fuera acordada en una reunion celebrada en casa del Sr. Ulloa, con asistencia de aquellos.

Y no dicen mas.

Ayer conferenció el Sr. Alvarez Lorenzana con el presidente del Consejo de ministros.

Ha vuelto á aparecer *La Correspondencia de la Mañana*. Nos alegramos.

Tiene entendido *El Imparcial* que esta noche declarará un periódico ministerial, competentemente autorizado, que *La Patria* no es órgano del señor ministro de la Gobernacion.

Parece que esta declaracion la ha provocado el siguiente suelto de nuestro vecino colega:

«*La Epoca* de anoche ha hecho general al Sr. Santa Cruz.

Consuélese nuestro amigo: peor sería que lo hubiera hecho cura.»

Ayer celebró sesion en el Ateneo de la calle de la Montera la seccion de ciencias morales y políticas, haciendo uso de la palabra el Sr. Bosch y el presbítero Sr. Crespo, que defendieron las ideas ultramontanas. El Sr. Galveti cerró la sesion con una brillantísima contestacion, que fué muy aplaudida.

Para el próximo jueves tienen pedida la palabra los Sres. Pacheco, Perier y Revilla.

Las noticias recibidas ayer de Cataluña son bastante buenas, al decir de los ministeriales.

Pregunta *La Bandera Española*, despues de hacer constar que D. Ramon Cabrera no ha estado un solo día en armas durante la actual guerra civil, si la concesion de honores, empleos y condecoraciones, es por virtud del reciente convenio hecho entre Cabrera y delegados especiales del Gobierno, ó es en aplicacion del celebrado en Vergara en 1839.

El jueves quedó constituida la diputacion provincial de Santander.

Se ha acordado por el ministerio de Hacienda rebajar 125.000 pesetas del encabezamiento que por consumos tiene celebrado la Hacienda con el ayuntamiento de Cádiz.

Pasando el sábado por la noche una de las calles mas concurridas de Málaga el jefe de la Guardia civil de la provincia, Sr. Camino, se separó súbitamente de sus amigos y se precipitó sobre un hombre de mala cadadura que iba con el sombrero calado hasta los ojos, acompañado de una mujer y dos hombres. Era Antonio Civico, uno de los criminales mas famosos de la provincia, conocido por sus secuestros, quien á pesar de llevar una pistola, una faca y una navaja, se dejó prender, ocupándose algunas cartas que dan mucha luz sobre ese funesto padrinazgo, tan criminal, cuando menos, como los miserables cuyo favor se ejerce.

En Sevilla ha bajado dos cuartos el precio de la carne.

Por la *Gaceta* de hoy se publican las convocatorias y programas detallados para la admision de alumnos en las escuelas especiales de ingenieros de caminos y minas.

Mañana tendrá lugar la funcion inaugural del teatro y circo de Price.

De orden de la direccion general del Tesoro, el día 24 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesoreria central el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 1.801 á 1.822, importantes 12.360 pesetas.

Se gestiona la publicacion de un periódico con el título «La Union.»

Partes de Segorbe anuncian hallarse muy adelantadas las obras de fortificación de aquella ciudad, y que muy pronto quedará artillado el fuerte de San Blas que ofrece muy buenas condiciones de defensa.

Se ha concedido autorizacion al doctor Velasco para trasladar á su magnifico museo antropológico los restos de su hija fallecida hace 13 años y cuyo cadáver fué embalsamado.

Ayer se aseguraba que los han sido admitidas á los Sres D. Laureano Figuerola y D. Eugenio Montero Rios las renuacias que habian presentado de sus respectivas cátedras.

Segun *La Correspondencia*, la conferencia del Sr. Romero Robledo con el ministro de la Guerra, ayer celebrada, no tuvo por objeto hablar de la milicia, sino de asuntos relacionados con la guerra.

Tanto monta.

Ayer conferenció con los señores presidente del Consejo y gobernador civil, el director de nuestro estimado colega *El Imparcial*, Sr. Gasset y Artime.

En el Bolsin quedó anoche el consolidado á 16'87.

*La Política* se ocupa en su fondo de ayer de *Los Trigos y Harinas*.

Se han mandado entregar 30 fusiles al Real Patrimonio.

Los fondos españoles han sufrido estos días una notable baja en el extranjero. El exterior español ha bajado en París cerca de uno y medio por 100, y el interior 1 por 100. La Bolsa de Londres ha tenido tambien varias oscilaciones.

#### SEGUNDA EDICION.

ROMA 21.—Han llegado aquí, procedentes de San Remo, los duques de Aosta.

VIENA 22.—Una correspondencia de San Petersburgo asegura que aunque el gobierno ruso apruebe la actitud resuelta del gobierno alemán en la cuestion católica, no puede de ningun modo admitir la oportunidad de sus ingerencias en la politica internacional.

BARCELONA 21.—El consolidado cerró anoche en el Bolsin á 17'35 dinero.

PARIS 22.—No se ha confirmado todavia oficialmente el rumor de que el gobierno alemán ha dirigido una nota grave al Gran Duque de Luxemburgo; pero los artículos de los periódicos prusianos censurando ágramente

á los jesuitas alemanes refugiados en Holanda, inspiran serias inquietudes.

ROMA 22.—El gobierno y la mayoría de las Cámaras, no aceptan el proyecto del diputado Petrucci que pide la derogacion parcial de las leyes de garantías pontificias. Dicho proyecto será desechado.

PARIS 22.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 63'85.—4 1/2, 92'50.—5, 103'12 1/2.—Interior español, 22 1/2.—Consolidados ingleses, 94 1/8.

En el Bolsin: Exterior español 22 3/16.—Interior, 17 13/16.

LONDRES 22.—En la sesion de hoy, en la Cámara de los comunes, el Sr. Bourke ha manifestado que el Sr. Layard, ministro plenipotenciario de Inglaterra en Madrid, ha confirmado las noticias relativas á las crueldades cometidas por los carlistas en España. Ha añadido despues, que el gobierno inglés no tiene la intencion de hacer representaciones como lo hizo en 1835, á pesar de que no pierde circunstancia alguna para servir la causa de la paz.

EL HAYA 22.—Corre el rumor de que el gobierno alemán ha dirigido una nota al Gran Duque de Luxemburgo, en la cual se formulan quejas análogas á las del despacho dirigido á Bélgica sobre la cuestion religiosa.

FLORENCIA 22.—El príncipe imperial de Alemania ha llegado á esta ciudad.

LONDRES 22 (por el cable).—Los periódicos ingleses rechazan unánimemente el congreso proyectado por el gabinete de Berlin con motivo del incidente belga.

Ayer debieron celebrar una conferencia sobre el encabezamiento de Madrid, el ministro de Hacienda, el conde de Toreno y el presidente de la comision de hacienda del municipio.

No es cierto que se vaya á publicar dentro de breves días, la derogacion del decreto que establece la inamovilidad de los empleados de Aduanas en Cuba y Puerto Rico.

Persona autorizada nos asegura no ser exacto que M. Layard, ministro de Inglaterra en Madrid, se haya negado á recibir la exposicion de los pastores evangélicos por no hallarse redactada en el idioma diplomático.

Parece que los ha sido admitida la renuncia de sus respectivas cátedras á los profesores de la Universidad Central don Laureano Figuerola y D. Eugenio Montero Rios.

En la línea ferrea de Valencia se están reparando los desperfectos ocasionados por los carlistas.

Ha tomado posesion el nuevo ayuntamiento de Lérida.

Se ha desarrollado en Palencia entre el ganado lanar y vacuno, la enfermedad conocida con el nombre de *gripe*.

En la próxima semana terminará probablemente la entrega de mozos en caja en esta provincia.

La granizada que cayó hace pocos días en la cordillera de montes de Benicassim en la provincia de Castellon, ha sido tan intensa, que llegó á reunirse una capa de medio metro de granizo.

Los fondos públicos han quedado hoy á los precios siguientes:

3 por 100 interior, 16'85.

Idem exterior, 19'85.

Banco de España, 154'75.

Bonos del Tesoro, 48'00.

Obligaciones de f.-c. de á 2000 rs. (nuevos), 29'70.

Idem idem idem (viejas), 00'00.

Cambios.—París, 5'6.

—Londres, 48'80.

#### ESPECTACULOS PARA HOY.

Espanol.—A las 8 y 1/2.—La última noche.—Fin de fiesta.

Circo.—A las 8 y 1/2.—La redoma encantada.

Zarzuela.—A las 8 1/2.—Mariua.—El loco de la guardilla.

Martin.—A las 8 1/2.—Un animal raro.—La muerte de Cervantes.—Ni tanto, ni tan calvo.—El angel de saucos.—Baile.

Eslava.—A las 8 1/2.—Un tigre de Bengala.—La sarten y el cazo.—El secreto.

Edgard Poé.—Cuadros disolventes.

IMPRESA ARGO DE JUAN INIESTA.

la república y á la exterminacion de los foragidos.

En la situacion en que se encontraban ambos generales, estas muestras de estimacion no les eran nada agradables. Blanca se habia sentado, recobrando algun valor. Se sentaron á la mesa y la joven tuvo que ponerse al lado de Delmar, á fin de evitar su vista de frente. Se colocó bastante lejos para huir del contacto y se fué tranquilizando al observar que el representante del pueblo se ocupaba mas de la comida que de los comensales. Sin embargo, de vez en cuando soltaban sus labios palabras sangrientas que estremecian las venas de la joven, mas no existia al parecer peligro formal para ella, y los generales esperaban que Delmar se retiraría sin dirigirla pregunta alguna directa. El deseo de marchar era para Marceau un pretexto para abreviar el almuerzo.

Al finalizar, cada cual comenzaba á respirar con mas desahogo cuando resonó una descarga en la plaza, en la cual se hallaba precisamente la posada; los generales se precipitaron sobre sus armas que habian dejado arrimadas. Delmar los detuvo.

—Bien, valientes! dijo riéndose y moviéndose en la silla, Bien! me complazco en

con la joven vendeana. Tenia esta que referirle su historia, y al general le parecía que debía la relacion ser muy interesante. Aproximó su caballo al de Blanca.

—Ahora, pues, que estamos tranquilos, y que nuestro viaje es largo, hablemos de vos. ¿Quien sois y nada mas? Como os encontrasteis entre los rebeldes? De dónde nace ese hábito de llevar traje de hombre? Haced. Nosotros los soldados estamos acostumbrados á oír palabras buenas y duras. Hacedme mucho de vos y de vuestra niñez, os lo ruego.

Marceau, sin saber por qué, no podía acostumbrarse á emplear, hablando de Blanca, el lenguaje republicano de la época.

Blanca entonces le refirió su vida, explicándole que muerta su madre, quedó muy niña en manos del marqués de Beaulieu, y como su educacion, dada por un hombre, la habia familiarizado con ejercicios que al estallar la insurreccion de la Vendée, le eran tan útiles para seguir á su padre. Expuso todos los acontecimientos de la guerra, desde el motin de Saint-Florent hasta el combate en que Marceau le salvó la vida. Blanca habló mucho como se lo habia pedido el general, porque advirtió que era escuchada con agrado.

pudiera haber sucedido que ahí mismo, aquí delante... Esto es execrable y atroz. Entonces no hay piedad en el mundo! Perdon, perdon, dijo á Marceau, vos que debéis saber mejor que yo lo contrario! Dios mio, Dios mio!

En aquel momento entró un criado anunciando que los caballos estaban dispuestos.

—Partamos en nombre del cielo, partamos! Hay sangre en el aire que aquí se respira.

—Partamos, respondió Marceau y los tres bajaron al instante.

#### III.

Marceau encontró á la puerta un destacamento de treinta hombres que el general en jefe habia hecho montar á caballo para escoltarle hasta Nantes. Dumas los acompañó durante algun tiempo; pero á una legua de Chollet, insistió su amigo para que se retirase, pues hubiera sido peligroso regresar solo desde mas lejos. Se despidió por consiguiente, y emprendió el galope desapareciendo en un recodo del camino.

Además Marceau deseaba hallarse solo

veros siempre en guardia, pero volved á la mesa; porque no hay en eso tarea para vosotros.

—Qué ha ocurrido, pues? dijo Marceau.

—Nada. Es que fusilan á los prisioneros de esta noche.

Blanca dió un grito de terror.

—Oh! Desgraciados! exclamó.

Delmar soltó sobre la mesa el vaso que estaba llevando á los labios y se volvió lentamente hacia ella.

—Ah! Bueno es eso! Si los soldados tiemblan ahora como las mujeres, tendremos que vestir á las mujeres de soldados. Verdad es que eres muy joven todavía, añadió asiendo las manos y mirándola de hito en hito; pero ya te irás acostumbrando.

—Oh! Nunca! Nunca! exclamó Blanca sin acordarse de cuán peligroso era manifestar ciertos sentimientos ante aquel testigo. Nunca me acostumbraré á tales horrores.

—Niño, replicó Delmar soltándole las manos, crees tú que una nacion puede regenerarse sin sangrarla, y reprimir las facciones sin levantar cadáveres? Has visto que alguna revolucion haya pasado sobre un pueblo al rasero de la igualdad sin derribar cabezas? Desgraciados entonces de los altos,



## SECCION DE ANUNCIOS.

# JARABE

## TONICO-ANTINERVIOSO

### DEL DOCTOR BORRELL Y FONT.

Una larga práctica ha demostrado el éxito mas brillante obtenido con este jarabe en la falta de apetito, en las acedías, digestiones difíciles, palpitaciones del corazón, síncope, cólicos nerviosos, melancolía e hipocondría, saburra mucosa o biliosa en las primeras vias, obstrucciones viscerales y glandulares, obstrucciones del hígado o bazo, calambres, conunción y empujamiento. El sexo débil hallará un poderoso medio con el uso de este jarabe en la supresión o falta de la menstruación, en las pérdidas uterinas, flores blancas, desfalco de estómago, dolor en los riñones y muy particularmente en el histerico. Las personas débiles, de un temperamento nervioso, las que padecen de una digestión lenta y penosa, los sujetos de una complexión débil, los niños y los viejos estenuados por la edad y por las enfermedades, encontrarán un medio infalible de aumentar gradual y naturalmente la vitalidad de sus órganos.

El JARABE TONICO-ANTINERVIOSO abreva portentosamente las convalecencias largas, particularmente las que son debidas a fiebres o calenturas graves, con síntomas de debilidad nerviosa, y por su cualidad sedativa aplaca los calores e irritación del estómago.

Para que el público no quede defraudado en las virtudes que debe prometerse de este jarabe, recomendamos que tome las siguientes precauciones:

1. Que el JARABE TONICO-ANTINERVIOSO, repuesto en botellas especiales, vaya siempre con su rótulo y una faja impresa en rojo cubriendo el tapón.
2. Que las botellas, envueltas en papel rosado, vayan acompañadas de un contrarótulo.
3. Que el rótulo, contrarótulo y faja mencionados, con la firma y fábrica de F. BORRELL Y FONT, y un prospecto especial debe precisamente acompañar a cada botella. Sin tales requisitos no debe tenerse por legítimo este jarabe. Precio, 19 rs. la botella.

Exíjase siempre el nombre de Borrell hermanos grabado en el cristal y en la cápsula que cubre el frasco.



## PASTILLAS DE VIAJE

DE LA



## FÁBRICAS DE CHOCOLATES DE MATÍAS LÓPEZ

PALMA ALTA, NUM. 8.

DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, número 15.—MADRID.

Las pastillas de viaje que elabora el Sr. López son tan a propósito, son tan convenientes para todo el que viaje, que mas bien debiera llamárselas indispensables. Están elaboradas de un chocolate hecho expresamente para el uso en crudo, y al objeto de 64 a 80 pastillas entran en libra, perfectamente empaquetadas cada una de ellas, que a la par de ser elegantes se conserva de seis a ocho meses.

No hay dulce, no hay dulce que pueda reemplazar a la pastilla de viaje de Matías López; ellas desmenujan las incómodas de reparar la flaqueza de estómago. El agua, que al viajar, tanto daño suele hacer por la variación propia de los puntos que recorren, toman antes dos pastillas puede estar seguro le sentirá bien; ningún mal efecto puede temer de un vaso de agua; ellas, en fin, entonan la debilidad del estómago que por las horas intempestivas de las comidas suele afligir a la mayor parte de las personas, calma la tos y aun los padecimientos de la laringe, suavizan la garganta del polvo y miasmas que se aspiran en los viajes.

Se vende por libras a 12, 16 y 24 rs. libra, y en cajitas a 10, 12, 14 y 21 rs. una. En provincias y en varios puntos donde expenden los chocolates de Matías López, también hallará el público estas pastillas de viaje, a los mismos precios de fábrica.



## GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES A VAPOR.

FUERZA DE SETENTA CABALLOS.

López Hermanos.—Málaga.

Caso sucursal y depósito central en Madrid, Visitation, 2, esquina a la del Príncipe.

El éxito de nuestra empresa por el favor que el público nos dispensa, es nuestra mejor recomendación. Baste decir que hoy fabricamos 6.000 libras diarias que expendemos en los tres mil depósitos que hemos establecido.

La popularidad que alcanzan nuestros chocolates, y la predilección con que son buscados, se explican sin esfuerzo. Al confeccionarlos elegimos los artículos mas superiores, agregándoles a esto que poseemos una máquina de vapor de setenta caballos, tan perfecta como pueda desearse.

Nuestro empeño se dirige a poner el chocolate al alcance de todas las fortunas, mejorando incesantemente cada una de las distintas clases que elaboramos. Este es el problema que creamos haber resuelto anunciando que los chocolates con canela y sin ella, a 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra. A los mismos precios se venden en todos los establecimientos de ultramarinos de Madrid y depósitos de provincias.

En CAFES MOLIDOS poseemos cinco clases en paquetes de cuatro onzas y cajas de lata de una libra y preparados de modo que conserven toda su fuerza y aroma.

En CAFES MOLIDOS poseemos cinco clases en paquetes de cuatro onzas y cajas de lata de una libra y preparados de modo que conserven toda su fuerza y aroma.

Pueden dirigirse los pedidos por mayor, a López Hermanos, calle de San Juan, 34 al 38, Madrid, López Hermanos, Alcala, 61 duplicado, Madrid; Diego López, Dados, 10, Sevilla; y Alaña, Escudillers.

## LINHA DE VAPORES ESPAÑOLES

### OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

#### PARA MANILA

El 13 de Mayo saldrá de Cádiz y el 18 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

LEON.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID:

HURTAS, 9, 2.º, IZQUIERDA.

## PROVEEDOR DE SUS ALTEZAS REALES.

INFALE CURACION DEL REUMATISMO.

El maravilloso aceite con savia de coco, mejorado y recomendado por muchos médicos de todos los sistemas, y 8.º periódico, lo cura en pocas horas con solo friccionarse, mejor y mas barato que todos los remedios conocidos hasta el día. Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 botellas, droguerías y perfumerías. Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco con dos bustos, prospecto timbrado y etiqueta rizada, porque hay falsificadores. El inventor, L. de Brea y Moreno. (Valor de dos cuartos hasta a veces para curarse.)

## DOCTOR GARRIDO

Todo enfermo de sífilis, reuma, herpes, escrófulas, oídos, ojos, boca, garganta, pecho, corazón, hígado, estómago, intestinos, vejiga, matriz y de los nervios, etc., etc., que no se cura con muchos tratamientos anteriores, se cura generalmente y pronto usando de mis específicos, por lo que la mayor parte de los que se encuentran en este caso sufren porque quieren. El autor da cuantos antecedentes piden médicos y enfermos de todas partes en ó desde su farmacia, Luna, 6.—R.

## BAZAR DE JUGUETES.

Coches de mimbre para niños, velocípedos y caballos de tornillo, muñecas finas vestidas y desnudas, y juguetes de toda clase. Peinetas de novedad, abanicos y bisutería. Juegos de sociedad. Objetos de viaje. Cubiertos de metal blanco garantizados, y otra variedad de artículos de las mejores fábricas de España, Francia y Alemania, a precio fijo y sin igual baratura.

BAZAR DE JUGUETES DE A. VEGA,

Calle de Hortaleza, número 19, Madrid.

## ESPECIALISTA

en enfermedades cutáneas y afecciones escrófulas y sífilíticas. Horas de consulta de 2 a 4. Gratis a los pobres. Fuencarral, 15 y 15, 2.º, derecha.

LAMPISTERIA DE MARIN, plaza de L'Herradores, núm. 12.—Aceite mineral, sin olor a 11 cuartos, una lata 50 rs., sin lata 48 a domicilio. Gran surtido en lámparas suspensiones de una, dos, tres y cuatro luces y de sobre mesa; candeleros, bombas tulipas, tubos, mechas, batería de cocina, jaula, cafeteras de barcos sultanes, baños y estufas en venta y alquiler, todo a precios muy arreglados.

## DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, clero y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse a MEDICUS, calle del Rey, núm. 4, Jersey (Inglaterra).

## GRAN FABRICA DE GUANTES Y CORBATAS

ANTES DE CLEMENT, HERMANOS.

El dueño de este establecimiento participa a su numerosa clientela haber introducido grandes reformas en la fabricación de guantes, y aumentando el surtido de corbatas con las últimas novedades de París y Londres. Dicho establecimiento es el único depósito de los gemelos de hierro con incrustaciones de oro y plata de la fábrica de Eibar.

CARRETAS, NÚM. 13.

## PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la mujer en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias a las célebres Pildoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir a su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Pildoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural de un medicamento cual estas célebres Pildoras, que obrando con suavidad, purifique la sangre ó impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Pildoras, que obrando con suavidad, purifique la sangre ó impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

## UNCUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrófulosas de toda especie, los abscesos, las heridas antiguas, así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

Núm. 3.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C

### VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873

LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto Rico y la Habana:

Salen de Cádiz los días 30 de cada mes

Salidas de Santander el 15 de id.

Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LINEA DEL LITORAL.

Por combinación con las salidas trasatlánticas.

Salidas de Barcelona el 29 para Valencia, Alicante, Cádiz.

Coruña y Santander; y de Santander el 16 para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES. Cádiz, A. López y Comp.; Barcelona, D. Ripol y Comp.; Santander, Pérez y García; Coruña, E. Da Guarda; Valencia, D. y Comp.; Alicante, F. de Har.

maños y Comp.; Madrid, Julian Moreno, Alcala, 28.

## GRAN EXITO EN PARIS.

### VELOUTINE CHARLES FAY

Polvo de arroz especial preparado con bismuto.

Infalible, invisible y adherente.

Da al cutis frescura y transparencia. —Precios: caja con boria 22 rs. Sin boria, 17. Inventor, Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la Veloutine.

En Madrid, por Mayor, agencia Franco-española, Sordo, 31. Por menor, señores P. García, Frera, Morales, Martínez, M. Miguel, Ocaña, Escolar y Ortega.

## COMERCIO DE DROGUERIA.

CASA FUNDADA ANTES DE 1830.

## DE R. J. CHAVARRI.

Calle de Atocha, núm. 87, plaza de Anton Martín.

Los drogueros, farmacéuticos, tintoreros, fotógrafos, pintores y demás profesionales artes é industrias de Madrid y provincias, pueden pedir catálogos de los artículos que se emplean en sus diversos ramos.

Para cada industria hay su catálogo especial, y no dudamos asegurar hallarán clases superiores y precios económicos.

Gran surtido de jabonería, perfumería y objetos de tocador.

## BIBLIOTECA DE «LA PRENSA.»

En la administración de este periódico, calle del Pez, número 6, principal, se vende un tomo de doscientas cuarenta páginas que contiene ochenta preciosas novelas de diferentes autores a cuatro reales.

La cruz de Eva, novela original, de don Abdon de Paz, a cuatro reales.

Lo que cuestan las mujeres, traducción, de D. Rafael Alvarez, a cuatro reales.

A los suscritores de LA PRENSA se les dará a tres reales el tomo, y a los que anticipen un año de suscripción a razon de 27 reales trimestre, se les regalarán los libros, dos al que anticipa tres y uno al que centim depiio año.

porque están designados por la vara de Tarquino.

—¡Calló un momento y luego prosiguió:

—Además, qué es la muerte? Un sueño sin ensueños y sin despertamiento. Qué es la sangre? Un líquido rojo casi semejante al que hay en esa botella, y que no produce efecto en el ánimo, sino por la idea que se forma uno de él. ¡Sombrenillo! la bebida. Y bien? ¡Calla! Vámonos, no te ocurre al un argumento filantrópico? En tu lugar, no se quedaría corto un girondino.

—Blanca se veía obligada a continuar la conversación.

—¡Oh! dijo temblando y casi bien seguro que Dios haya dado a nadie el derecho de herir de esa manera?

—¿Pues que Dios no hiere también él?

—Sí, pero ya mas allá de la vida, mientras que el hombre en su vida no sabe lo que da ni lo que quita.

—¡Señ! Pero el alma es inmortal ó no lo es. Si el cuerpo no es mas que materia, ¿os acaso un crimen devolver algo mas pronto a la materia lo que Dios le había tomado? Si hay alma y esta es inmortal, no puedo matarla. El cuerpo no es mas que una vestidura que le quito, ó mas bien una cárcel de donde la saco. Ahora escucha un con-

sejo que quiero darte. Guarda tus reflexiones filosóficas y tus argumentos del colegio para defenderte tu propia vida, si cases alguna vez en manos de los vendedores Charette ó Bernardo de Marigny porque te darían el mismo cuartel que he dado yo a sus soldados. En cuanto a mí, te arrepentirías quizá de repetirlos segunda vez en mi presencia.

Tengo en cuenta.

Dicho esto, se retiró.

Hubo un momento de silencio.

Marceau recogió las pistolas que había arrojado durante la conversación.

—¡Oh! dijo, indicándole con el dedo, nunca hombre alguno sin sospecharlo ha visto la muerte tan de cerca como tú. ¡Sabelis Blanca que si se le hubiera escapado el menor ademán que demostrase haberos reconocido, te hubiera saltado la tapa de los sesos?

Ella no escuchaba. Solo una idea la sobrecogió y es que aquel hombre era el encargado de perseguir los restos del ejército mandado por el marqués de Beaulieu.

—Dios mío, decía ella cubriéndose el rostro con las manos. Dios mío! Cuando pienso que mi padre puede caer en manos de ese tigre, y que si le hubieran cogido prisionero

Cuando terminó su relación, apareció la vista de Nantes, cuyas luces oscilaban entre la bruma. La comitiva atravesó el Loire, y algunos instantes después Marceau se arrojaba en brazos de su madre.

Después de los primeros abrazos, su joven compañera de viaje fué presentada a la familia, bastando algunas palabras para interesar vivamente a su madre y sus hermanas en favor de la prisionera. Apenas manifestó Blanca el deseo de vestir el traje propio de su sexo, las dos hermanas de Marceau se la llevaron a porfía, disputándose el placer de servirle de doncella.

Esta conducta, por sencilla que parecía a primera vista, adquiría gran valor por las circunstancias del momento. Nantes gemía bajo el pronunciamiento de Carrier.

Para el ánimo así como para los ojos, espectáculo singular es el de una ciudad entera ensangrentada por las morderas de un solo hombre. ¿De dónde procede esa fuerza de una sola voluntad sobre ochenta mil individuos? ¿Y por qué al disponer él que todos no se levanten, por que así lo quiere, no responden los demás que no lo quieren ellos? Es, porque existe el hábito del servilismo en el alma de las masas; es porque el pueblo, como dice Shakspeare no

nido lugar para decir algo de este personaje.

Era uno de esos hombres a quienes Robespierre ponía como un brazo a continuación del suyo para alcanzar a las provincias, y que creían haber comprendido su sistema de regeneración porque les había dicho: «es necesario regenerar» y en cuyas manos la guillotina era mas activa que inteligente.

Esa siniestra aparición hizo estremecer a Blanca, aun antes de saber quien era.

—¡Ah! ¡Ah! dijo Delmar a Marceau, nos quieres abandonar ciudadano general! Pero te has portado tan bien esta noche que no te puedo negar nada, y eso que me has dejado escapar al marqués de Beaulieu, cuya cabeza tenía yo ofrecida a la Convención.

Blanca estaba de pie, pálida y fria como una estatua del terror. Marceau se puso delante de ella sin afectación ninguna.

—Pero lo diferido no es perdido, añadió Delmar, los sabuesos republicanos tienen buen diente y buen olfato, y seguimos la pista del marqués. Aquí está el permiso que se encuentra en regla y partiras cuando quieras; pero antes me darás de almorzar. No quiero separarme de un valiente como tú sin brindar antes a la salvación de